

PRECIO.

En toda la isla,
6 rs. vn.

EL BIEN PÚBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

PARÍS Á VUELA PLUMA.

12 de agosto.

No se habla de otra cosa en Francia que de las visitas de los Borbones y Orleans hechas mutuamente en el «chateau» de Frohsdorff y en el palacio Coburgo de Viena, cuyos interesantes portenores ha reproducido toda la prensa de Europa. Las cartas que el conde de Chambord, el príncipe de Joinville y el conde de París han escrito á sus amigos y á su familia en Francia, prueban la cordialidad de la reconciliación y las esperanzas que en ella fundan los partidarios de la monarquía. Sobre este punto, las interesantes son las que da el «Soir» de ayer, aun cuando tal vez parezcan á muchos prematuras.

Segun el diario republicano, ántes de la visita de los príncipes de Orleans á Frohsdorff, los miembros monárquicos de la comisión permanente de la Asamblea habían conseguido ya 280 adhesiones para el restablecimiento de la monarquía. El feliz resultado de la fusión les hace confiar fundamentalmente en que á fines de agosto estas se elevarán á 350. Garantida así la mayoría y completamente evacuado el territorio pátrio el día 5 de setiembre, en que los alemanes abandonarán á Verdun, la comisión de permanencia convocará inmediatamente la Asamblea de Versalles. Segun las leyes vigentes esta convocación es por otro concepto necesaria para elegir al presidente del Consejo de Estado en reemplazo de Odilon Barrot, difunto, y que hay que nombrar por la Cámara al mes de su muerte.

Una vez reunida la Asamblea nacional, la mayoría, no sin debates ni luchas terribles á que debe prepararse, declararía haber llegado el momento de salir del estado provisional, resolviendo lo más rápidamente posible que la monarquía es el gobierno legal de la Francia; nombrando una comisión de 30 miembros para redactar la Constitución prorogándose la Asamblea por dos meses, para dejar á la comisión acabar su trabajo, y declarando que el mariscal Mac-Mahon continuará ejerciendo como lugar-teniente general del reino los poderes que hoy le están conferidos en calidad de presidente de la república.

El duque de Magenta, con quien no sabemos si se cuenta para todo ello, notificaría á la nación y al ejército las resoluciones de la Asamblea, apelando al patriotismo de todos los hombres de orden, y á cuantos respetan las leyes para mantener la paz pública. La comisión constitucional comenzaría inmediatamente sus trabajos, y el conde de Chambord, encontrándose llamado al trono por el solo hecho del restablecimiento de la monarquía, haría espontáneamente las concesiones á que se ha negado hasta el día, declararía que el ejército puede guardar la bandera tricolor, aunque el rey conserve la blanca, y que lo que desea fundar es la monarquía constitucional con todas sus garantías.

A los que creen que esto es ir sobrado aprisa en la situación actual de Francia, se contesta que en un pueblo tan impresionable como el francés, solo los golpes de efecto son los que triunfan, y que ó la monarquía debe restablecerse en este otoño, ó habiendo de luchar con el imperio y la república, hay que renunciar á plantearla en Francia.

La «Gaceta de Ausburgo,» que generalmente está bien informada, y que tal vez conserve los hilos que tuvo algun día con Frohsdorff, que el plan es volver á la situación que en 1814 encontró Luis XVIII, con la misma Constitución que aceptó aquel Rey, con lo cual se reanudaría la tradición hereditaria y la monarquía constitucional. Pero en 1815 no existía el sufragio universal, ni hoy son bastantes ciertos principios que entonces, despues del régimen autoritario del imperio, satisfacían á la Francia liberal. El «Univers,» cuya opinión hay que consultar de hoy mas para saber no solo lo que piensan los católicos, sino también la política del partido monárquico, dice que habiéndose realizado tan satisfactoriamente la reconciliación entre el Rey y los príncipes, los franceses que quieran el bien de su patria deben dejar al Rey que estipule con la Asamblea, como lo más sabio y ventajoso que pueden hacer.

Es lo cierto que muchos diputados legitimistas que hasta ahora no se habían hecho presentar á los príncipes de Orleans aun cuando el de Joinville y el duque de Aumale eran sus cólegas en la Asamblea, se han apresurado á realizarlo, y los duques de Nemours y de Aumale irán á Frohsdorff, apénas se lo permitan al último sus funciones como presidente del consejo de guerra que debe juzgar al mariscal Bazaine.

Ya hemos dicho que el partido imperialista se siente tan irritado como los republicanos del giro que la política toma en Francia. La Emperatriz ha regresado desde Suiza á Chislehurst, y es probable que con motivo del 15 de agosto los partidarios del imperio hagan una manifestación, yendo por vez primera á presentar sus respetos al príncipe imperial y á afirmar sus declaraciones de que solo un plébiscito puede disponer de los destinos de Francia. Como cuentan 30 votos en la Asamblea, su actitud complica un tanto la situación política.

El duque de Montpensier ha vuelto á París. Se espera al señor Salaverria y continúan aquí el príncipe Alfonso y la reina Isabel. El general Lersundi mal de salud.—Y.

(Del «Diario de Barcelona.»)

Noticias nacionales.

De «La Crónica de Cataluña:»

A grandes rasgos hemos trazado la situación lastimosa en que la debilidad del gobierno ha colocado á la causa del orden en Andalucía y demas puntos en que se enarboló el estandarte separatista; veamos ahora lo que la república ha hecho respecto á otro enemigo no menos temible para la gente de orden y para cuantos no pueden avenirse con que retroceda la sociedad española á los tiempos de los frailes y de la inquisición.

Dominada, por decirlo así, se hallaba la facción carlista así en Navarra Provincias Vascongadas como en Cataluña, durante el último gobierno. Con los refuerzos que iban llegando para llenar las bajas, con la quinta de cuarenta mil hombres, demasiado tarde por cierto decretada por los radicales, se esperaba confiadamente que pudiese terminarse la lucha durante la última primavera; pero vino la república, los republicanos imbuidos con sus ideas

absurdas de que no debe haber ejército, de que no es necesario de que bastan los voluntarios, desorganizaron el ejército, propagando las mismas autoridades republicanas la insubordinación en la tropa contra los gefes y oficiales, haciendo así posible lo que siempre se había considerado como imposible, esto es, el triunfo del carlismo. Siguiendo en sus absurdos principios del «voluntariado» y viendo los Figueras y Pi que era necesario una fuerza respetable, si no se quería que, no solo la república sino hasta el último rastro de las conquistas de la civilización, desapareciese, decretan la formación de los ochenta batallones francos que «tan buen resultado» han producido, cabalmente porque en su organización y régimen presidieron los principios republicanos.

Esta triste experiencia debía haber modificado las opiniones que sobre la materia profesan el señor Salmeron y sus secuaces; pero el amor propio, el orgullo, el temor, acaso, de que con un nuevo sistema y un buen ejército pudiese no solo triunfar el orden que es incompatible con la república influye en el ánimo del señor Salmeron, hasta tal punto, que su conducta hace imposible la reorganización del ejército, y, de consiguiente, imposible también contener á los carlistas. Se diría que el señor Salmeron y sus compañeros se han propuesto imitar á los radicales, y que como aquellos decían, y lo cumplían, que ellos serían el último ministerio de la dinastía de Saboya, los republicanos se proponen ser los últimos ministros no solo de la república sino del régimen liberal. De otra manera no puede concebirse su conducta.

Al escribir estas líneas no tenemos noticias de Cartagena sino hasta el 13. En aquella fecha había, segun nuestros informes, empezado el bombardeo; pero no se sabía nada de sus efectos. El general Martínez Campos tenía su cuartel general en Palma, población cercana á Cartagena. El éxito del sitio no puede ser dudoso, y hasta es de esperar que no sea de larga duración; pero ¿qué se habrá conseguido, si el gobierno cambia de política? nada absolutamente.

Continuaba creyéndose en Madrid á las últimas fechas á que alcanzan nuestras noticias, que, una vez discutidos y aprobados los proyectos de Hacienda, se suspenderían las sesiones hasta el primero de octubre. Esta resolución podría reconciliar con las Cortes á la mayoría del país que mira á los diputados con tanto desdén. Especialmente, si el gobierno entraba de lleno en su proyecto de hacer orden y mejoraba, como puede suceder, con solo quererlo, la guerra con los carlistas, hasta merecerían bien de la patria los diputados, dejando desembarazado al gobierno por algun tiempo de discusiones enojosas. Dios ilumine á los diputados.

DECLAMAR Y GOBERNAR.

La incomunicación en que vivimos con el resto de la península nos obliga á filosofar sobre la situación de España para llenar nuestro cometido de periodistas, porque no tenemos puntos palpitanes que nos sirvan para escribir un artículo. Ciertó que España entera se agita como un cuerpo del cual se

escapa la sangre y con la sangre la vida, y que se presta á toda suerte de consideraciones el espectáculo que ofrece nuestro desgraciado país.

Estamos incomunicados porque una docena de carlistas ha cortado la línea férrea de Zaragoza y la de Tarragona, y una docena de carlistas hasta para tanta empresa porque estamos muy apartados de aquellos tiempos en los que Moriones sorprendía, batía y obligaba á ponerse en fuga en Oroquieta al pretendiente y el general Serrano firmaba el tratado de Amoravieta, con el cual ponía término á la guerra civil en Navarra y en las provincias Vascongadas. Si los vertiginosos sucesos acaecidos en España no han privado á nuestros lectores de la memoria, recordarán que en aquel entonces se levantó una tremenda gritería contra el general Serrano, y que hasta el mismo gobierno, compuesto de amigos políticos del duque de la Torre, dudó y vaciló. ¡Qué estrépito! ¡Qué pujos de no sabemos que cosa! Después vino la prensa y distinguióse la satírica y los dibujantes dieron suelta al lápiz trazando caricaturas con su correspondiente triángulo. Como si se hubiese resuelto algún problema de importancia social y política, se celebró con estrépito el chiste, y como en España los compramos aunque sea á precio de un motín, de una calamidad, el triángulo provocó grandemente la risa.

Pero—sea dicho de paso que en las cosas humanas, y en los españoles, en particular, el «pero» representa un importante papel—después recrudesció la insurrección carlista á pesar de los alardes de acabarla en días; entonces se recordó que el combate de Oroquieta y el tratado de Amoravieta la habían ahogado en su cuna limitándola á Cataluña, y se pensó que alguna importancia debía tener un acto que tales resultados había producido. Se vió á los declamadores en acción, y se comprendió que una cosa era declamar y que obrar era otra cosa muy distinta.

Si, la diferencia entre declamar y obrar es grande. Los republicanos se proponían acabar sus días con la insurrección carlista, y vemos lo que vemos. Cuesta poco, muy poco gritar; pero cuesta mucho gobernar. En España nos hemos perdido siempre por sobra de gritar y por falta de obrar.

¿Qué es lo que se hace ahora? Gritar y declamar. ¿Qué hace la Asamblea? Gritar y declamar. «Vos disputatis et ego morior.» decía Tiberio á sus médicos, y el país dice lo mismo á los curanderos que forman la Asamblea. Se han pronunciado en ella algunos discursos buenos, pero muy contados, porque cuando Castelar no ha hecho el gasto, ni siquiera hemos tenido el consuelo meridional de olvidar los defectos del libreto ante la belleza de la música. No parece si no que hasta para los oradores han estado cerradas las puertas del Congreso. ¿Qué oradores han brillado en la actual Asamblea? Ha habido gritos, tempestades parlamentarias, cabildos, centros, votaciones nominales y otras cosas. Y á esto se ha reducido todo. Lo que puede afirmarse es que nunca se ha hablado tanto de libertad y de derechos y de respeto como ahora; pero lo que también puede asegurarse es que la libertad no existe, el derecho desaparece y el respeto es una palabra vana cuando corren de boca en boca.

¿Sabemos nosotros lo que es libertad? Muchas veces nos hemos hecho esta pregunta sin atrevernos á contestarla afirmativamente. En cambio, sabemos que los pueblos meridionales, volubles, impresionables, amigos del bullicio y del jolgorio, hacen de la libertad una mujerzuela que pasean por plazuelas y enrucijadas obligando a cerrar las puertas á la gente pacífica; y también sabemos que esos pueblos convierten la fiesta de la libertad en una

bacanal á la que pone término el látigo que manejado por un brazo de hierro cruza las espaldas de los gritadores.

Ahora que estamos incomunicados con el resto de la península podemos reflexionar acerca de la diferencia que hay entre declamar y gobernar. Fíjense nuestros lectores en la situación de España, recuerden luego aquellas brillantes promesas, vean la realidad y digan si hay motivo para profundas meditaciones y para repetir aquellas frases de Tiberio: «Vos disputatis et ego morior;» porque la verdad es que ni siquiera ahora se ha perdido la afición á las declamaciones.

Crónica Local.

Si los bandos que publica nuestro alcalde se hicieran cumplir, pocos serían los abusos que se cometerían y las denuncias que haríamos; pero como sucede al revés, de quedar no solo uno sino todos los bandos convertidos en LETRA MUERTA esta es la causa de cometerse abusos y atropellos. Decimos esto porque á mas de ver cada día infringirse públicamente los citados bandos sin que se castigue á nadie, en la mañana de ayer por la calle Nueva vimos como un mulo que tiraba de un carro empezó á correr á escape perdiendo por el camino una de sus ruedas, no pudiendo el conductor detener la caballería hasta que dió contra el frontis de una casa.

Vemos también y eso no lo negará ni nuestra autoridad ni sus dependientes, sino caracén de vista, la manera como los dueños de perros cumplen el bando que se publicó há poco; y para dar fin vea ahora el divertimento que han tomado los muchachos. Escandaloso era el transitar por las calles mas concurridas de esta población en la noche de anteayer: apurados veíanse los transeúntes al pasar por las referidas calles como también sus vecinos con los grupos de muchachos que se encontraban armados con petardos unos y fósforos otros que soltaban al momento de pasar el transeúnte, á riesgo de quemar y tal vez incendiar el vestido de alguna señora. Son denuncias esto que estamos seguros saltan á la vista no del lector sino de toda la población y no obstante de esto permanece tan quietita y tranquila nuestra autoridad que se comprende no quiere molestarse en esas bagatelas.

Como vemos es predicar en desierto el hacerlo presente al señor Alcalde, autor de los bandos convertidos en LETRA MUERTA y á sus dependientes, pero no podemos menos de llamar la atención de nuestro señor Subgobernador con el fin de ver si dá órdenes para que se ponga coto á los desmanes que hemos venido denunciando hasta aquí y que vienen á redundar en descrédito de esta culta y honrada población.

El Ayuntamiento republicano federal de esta ciudad últimamente elegido, no tomó en la mañana del domingo posesión de su cargo hasta que resolviera lo que juzgase mas conveniente la Comisión Provincial, continuando como hasta aquí el anterior.

Así nos lo comunica el órgano federal en su número del domingo.

En la mañana de ayer se pregonó por el nuncio de esta ciudad que quedaba abierto al público el pago de la contribución territorial, industria y comercio correspondiente al primer trimestre de 1873-74.

El anuncio que en el lugar correspondiente insertamos viene á manifestarlo mas explícitamente. Léanlo nuestros lectores.

Escusamos todo comentario, seguros que nuestros lectores se abochornarán, como lo estamos nosotros, de que en nuestra patria hayan ocurrido tales hechos impropios de cristiana gente.

«Una hazaña de Salvochea, según el «Eco de España»:

»Cuando los sublevados de Cádiz y la Isla se posesionaron de la población de San Carlos, donde radica la capitania general del departamento y las oficinas y habitaciones de los gefes de marina, saquearon y robaron las casas de éstos, y particularmente la del general, destruyendo los muebles, llevándose las ropas, cuadros y demás objetos de valor.

»Satisfecha su codicia, invadieron el «panteón de marinos ilustres,» destruyendo el del capitán general D. José Rodríguez de Arias, por el solo motivo de ser padre del actual capitán general del departamento; lo mismo hicieron después con los demás mausóleos, enseñándose con el que guardaba las venerandas cenizas del célebre D. Cayetano Valdés, cuyo nombre lleva uno de los barcos de la armada española, y en que fué uno de los hombres mas liberales que tuvo España, en su tiempo compañero ó íntimo amigo de Argüelles, Calatrava y Gil de la Cuadra, regente del reino en Sevilla, sentenciado á muerte en la época de la monarquía absoluta y emigrado diez años en Inglaterra.

»El sepulcro de Valdés fué completamente destruido y sus huesos paseados con mofa por los héroes de Cádiz y San Fernando.»

Satisfechos estarán los que se han erigido en apóstoles del moderno progreso.

Seccion de Variedades.

De una revista literaria copiamos el artículo siguiente, fundados en nuestro deseo de ilustrar con verdades prácticas la parte sensata y laboriosa de nuestro querido pueblo Mahonés. Dice así:

LAS CINCO PESETAS.

Cinco pesetas, si, señores, cinco pesetas diarias deben darse (no sé por quien) á cada español, según dijo un orador socialista el otro día hablando en el local, digámoslo así, nuevamente elegido para esta clase de conferencias, situado entre el ex-palacio real y las ex-caballerizas. De las cosas políticas que allí se oyeron nada tengo que tratar aquí: *Tractent fabrilia fabri*: como yo no soy *faber*, quiero decir político, y menos en el campo neutral de estas páginas, me limito á examinar el indicado pensamiento socialista, porque precisamente para combatir esas ideas, con abstracciones de la política, se ha fundado La defensa de la Sociedad. No como sistema político, sino como plan ó medida económica, propuso el consabido orador lo de las cinco pesetas: entro, pues, en el palenque económico.

¡Cinco pesetas á cada español!—No hallándome allí presente no me he enterado de si el autor del pensamiento explicó ó no explicó el método que ha de seguirse para las partijas: de todas maneras, me ocurren las *pequeñas* dificultades siguientes:

Suponiendo diez y seis millones de españoles á cinco pesetas por cabeza, habría que repartir ochenta millones de pesetas, ó sean trescientos veinte millones de reales diarios.—Esta renta supone un capital; y aunque no calculemos el rédito menos de cinco por ciento anual, veremos que se necesitaria que el tal capital fuese de *ciento diez y seis ochocientos millones* de duros si habia de producir *cinco pesetas diarias* para cada español.—Me parece que en guarismos hará mayor efecto

Duros 116.800.000.000.

El ciudadano proyectista, si no mienten las crónicas, se olvidó de especificar en qué parte del mundo se encuentra ese capital, ó como se forma, y donde se impone; y quien le impone; y porqué manos y sistema se administra; y en qué manera y oficinas se reparte la renta!!!

Pues pasemos por todas esas monstruosidades, que es como tragarse en ayunas un elefante crudo, y supongamos el enorme disparate realizado—Ya tiene cada español cinco pesetas diarias, las cuales habremos de figurarnos que solo aparecen como ensalmo, cada mañanita, en el fondo de los pantalones.—Pues bien, yo amanezco hoy con mis cinco pesetas, y sabiendo que no he de tener mas, echo mis cuentas: tengan Vds. la bondad de calcular conmigo.

La habitacion que ocupo ahora me cuesta diez reales diarios: ¡gasto enorme! Es menester buscar otra de á dos reales cuando mas; al fin de esta calle hay una boardilla de este precio: allá me voy en cuanto almuerce.

Pido de almorzar, pero no hay pan.—El panadero que le traia dice, que teniendo él una renta fija de cinco pesetas, no quiere andar subiendo y bajando escaleras para ganar un jornal de seis ú ocho reales (¡Medrados estamos!)—Quiero enviar por pan á la tienda: mi criado Francisco se me planta y dice: «Señor, yo no quiero servir mas. V. me dá cuatro reales de salario y yo tengo ahora veinte.»—Pero Francisco (le replicó) ¿y la comida y la casa?—Francisco responde: ¿Y mi libertad?—Pues, señor, me decido á ir en persona á comprarme un pan de roscas; y de paso agenciaré la mudanza de casa.

Salgo, y en la esquina me encuentro á Francisco altercando con un mozo de cordel.—Pero hombre (decia el primero) si yo te pago ¿porqué no me has de llevar mi cofre?—Porque non me da la gana (respondia el mozo): cuando fui pobre, cargaba como una acémila, mais agora me tengo ya los mis treinta duriños que me deparó un ciudadano que non conozco, (Dios se lu paje) y ya no he de trabajar aunque me áspen.

¡Ah, mal gallego! respondió Francisco, tú te lo pierdes.

El mozo (*despues de meditarlo*)—Mira, Francisco: dame una media onza, y llevaréte el cofre.

Francisco.—Media onza de estrignina te daré yo.

—Mozo.—Al perru de tu abuelo.

—¡Malo va esto! dije yo oyendo el diálogo: Si Francisco no encuentra quien le lleve el baul ¿cómo haré yo para trasportar toda la balumba de mis muebles?—Aparado con este pensamiento, entro en la tienda, y pido pan: voy á pagarlo al precio ordinario, y el tendero me dice: «Se ha subido»—¿Cuánto? ¿Dos cuartos?—«No señor: treinta reales en libra.» «¿Es posible?»—«Ya ve V. como ahora cada oficial y mozo de tahona tiene 7,300 reales de renta fija, ó sean cinco pesetas cotidianas, no quieren trabajar por menos jornal de dos á tres duros diarios, y no les falta razon, porque como lo mismo ha sucedido en todos los oficios, á ellos han de costar mas caros la carne y el vino, y las patatas y los garbanzos, y el arros y las verduras y la ropa y los zapatos, y..... en fin, todo.»

—A ver, á ver vecino: espíqueme V. bien eso (dije yo por probar si el tendero era hombre mas práctico que esos ciudadanos que lanzan al aire libre tales esperpentos económicos.)

—Es muy fácil de explicar, respondió el tendero, mire V.: la mayor parte de la gente que trabaja, lo hace por pura necesidad. Si V. le da á cada uno de estos una renta fija ¿quién trabaja?

—Hombre algunos habrá que quieran ganar mas.

—Serán muy pocos; pero aun esos se harán pa-

gar muy caras sus puntadas. Suponga V. que hay en Madrid mil oficiales de zapatero: ochocientos no volverán á cojer el tirapié en cuanto se vean con un duro diario; los otros doscientos, mas codiciosos, como se verán solicitados por todos los maestros, se harán de peneas, y pedirán un jornal bárbaro. Si siguen fabricándose zapatos, saldrán muy caros; y cuando los de los otros oficios vengán á comprarlos, tambien tendrán que subir su género, porque á ellos les sucederá lo mismo, y porque las cosas todas tienen que guardar siempre en sus precios la misma proporecion.

—A ver, vecino: espíqueme V. eso de la proporecion.

—Va V. á comprenderlo. Supongamos que un par de zapatos valen treinta reales, y un sombrero sesenta, y un vestido como este que yo tengo puesto, seis duros.—Yo vendo arroz en que gano *un real* por libra, hago mi cuenta y digo: «Necesito vender 30 libras de arroz para comprar zapatos, 60 para un sombrero, y 120 para un traje, total 210 libras de arroz. Pero si al ir á comprar, me encuentro con que, por las causas antedichas, los vestidos, los sombreros y los zapatos, han doblado de precio, tengo yo tambien que ganar el doble vendiendo mas caro, porque lo que es el consumo del arroz no puedo aumentarle, y antes bien, todo consumo, hasta el del pan, disminuye mucho con la carestia.

—Pues me parece exacto ese calculo.

—Vaya si lo es (respondio mi tendero): es la cuenta de la vieja; pero no falla.

—Como que sería yo de opinion de que á esa vieja la hiciésemos Ministro de Hacienda. Sobre lo que resulta claramente es que el ciudadano del durete diario sabe menos economía-política que una vieja.

—Pero diga V., vecino (añadí luego) ¿qué se harán entónces los que no quieran ya arrimar el hombro al trabajo, muy satisfechos con su renta boba de cinco pesetas diarias? Porque si de resultados de la nivelacion forzosa todo se ha de poner enormemente caro, esos tales no tendrán para nada con la tal renta.

A esos (dijo al mercader) les sucederá lo que le ha sucedido toda la vida de Dios al que no ha querido trabajar: venir á menos, hasta quedarse á pedir limosna; otros, al contrario, sabrán aprovecharse, y subirán como la espuma á costa de los holgazanes, y tendremos lo que siempre. Gente acaudalada y opulenta, ricos de menos riqueza, hombres bien acomodados, gente cilla de medio pelo, pobres y hasta mendigos.

Pues dígole á V. que nos habremos lucido con la nivelacion socialista!

Con esto se acabó nuestra conversacion, y manifestando yo deseos de ponerla por escrito para comunicársela á ustedes, el tendero me instó á que pasase á la pieza de adentro donde encontraria recado de escribir. Acepté el favor, y en efecto hallé todo lo necesario para hacer este articulejo en un aposento muy cómodo, porque como habrán ustedes notado, ni vecino aunque así á la pata la llama, es hombre de *gran trastienda*.

—Y hasta en esto le habria de ser imposible ponerse á su nivel al orador de las caballerizas.

Por ligera que parezca la antecedente demostracion, nadie podrá negar su evidencia.—Ciego absolutamente ciego, es necesario estar por la pasion ó por la ignorancia para no penetrarse de que el expedito juego del mecanismo social, como de todo mecanismo estuviera precisamente en la **DESIGUALDAD**.

Ninguna máquina se compone de piezas completamente idénticas, ni puede menos de estar sujeta

á una fuerza motriz que dé el impulso. Unas ruedas engranando en otras comunican el movimiento y así están todas, no en absoluta paridad, sino en mútua dependencia. Hasta la *resistencia* es necesario para regular las fuerzas y producir el resultado.

Lo que en música se llama *armonia*, palabra que por extension se aplica con mucha razon á tantas otras cosas, no proviene de la *identidad* de sonidos, sino, al contrario, de la combinacion y relacion de sonidos diferentes. Aun así se hace monotoma é insoportable cuando á ella no contribuyen voces ó instrumentos de diferente naturaleza, timbre y diapason.—Esta es la base de toda orquesta.

De la misma manera, repito, la armonía moral, la perfeccion del mecanismo social se funda en la *desigualdad* mas completa:

Desigualdad de caracteres, de talentos, de aptitudes, de aspiraciones y aun de efectos.

Hasta el prototipo de toda sociedad, de toda agrupacion humana, que es la union de un hombre con una mujer, llámese matrimonio ó como se quiera, se hace irrealizable sin la diversidad expresada. Si en una pareja de estas el hombre es afeminado, ó la muger es demasiado varonil, ó lo que llamamos un movimacho, basta para que la union conyugal sea subversiva, ó por mejor decir imposible.

Pero el disparate mas absurdo es el de creer que una sociedad pueda existir con perfecta nivelacion de riquezas. Aun cuando artificialmente fuera dado lograr este fin, la ficticia igualdad no duraria veinte y cuatro horas. El despilfarro de los unos, la economía de los otros, la indolencia de este, la actividad industriosa de aquel, las inclinaciones y aficiones desiguales, la prevision y la imprevision, la versatilidad y la perseverancia, y hasta el desprendimiento y la avaricia, estas y otras cienmil cualidades contrapuestas, obrando en sentidos divergentes, establecen el desnivel, no á la larga, no, sino desde el primer minuto.

Concuerdan en este punto la razon especulativa y la experiencia. Contemporánea es la historia del descubrimiento de terrenos auríferos en California: ¿y que sucedió allí? Al pié de la letra lo mismo que en el cuadro que toscamente dejó bosquejado á propósito de las cinco pesetas de renta uniforme. Todos iban con *igual* afan de buscar oro; todos se negaban *igualmente* á otra clase de tareas. Fué preciso para que algunos se dedicasen á las faenas que habian de proveer á la subsistencia de todos, remunerarlos con un galardón que compensase sus esperanzas de enriquecerse de pronto como los demás. Los comestibles costaban un sentido: las malas habitaciones improvisadas en aquel desierto se pagaban mas que los palacios en una ciudad populosa. Llegaba un buque á cargar oro, y no tenia cargadores, ni tripulacion para el viaje de retorno, porque toda la gente de á bordo desertaba por irse á buscar el codiciado metal.—Muchos aventureros que hallaron cantidades increíbles, las disiparon allí mismo, ó se vinieron á Europa á derrocharlas, volviendo de nuevo á la pobreza. Otros fueron asesinados y robados. Algunos tambien se aprovecharon habilmente de su buena suerte.—Resultado final: que en San Francisco y toda la comarca aurífera se estableció pronto la misma *desigualdad* que en todas partes, sin mas diferencia que la de reinar una insoportable carestia; y que, como en todas partes, los que sacaron ventaja fueron los industriosos, los mas económicos, los mas trabajadores, los mas perseverantes.

¿Cuándo se han de poner ante los ojos del pueblo estos y otros ejemplos de tan práctica y útil enseñanza, en vez de engañarle con el ilusorio espejismo de una nivelacion imposible?

Nota del ganado degollado en el matadero público de esta ciudad en el día de la fecha.

Días.	Bueyes.	Vacas.	Terneras.	Recerros.	Corderos.	TOTAL.	Kilogram.	Gramos.
22	1	1	2	3	7	566	425	
23	1	1	2	15	21	1030	372	
24	1	1	1	3	4	55	641	

El encargado, —S. Olives.

SORTEO 34.

En la Rifa celebrada ayer á beneficio de la Casa de Misericordia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
210	15	2084	15	3552	30
257	10	2195	10	3685	50
293	15	2267	10	3899	100
796	30	2334	15	3935	10
944	10	2382	30		
		2489	10		
		2493	15		
1016	15	2564	10		
1054	10	2624	10		
1118	10	2724	10		
1197	50	2824	30		
1286	500	2886	10		
1348	10	2924	30		
1456	10				
1751	10				
1803	100	3026	10		
1974	10	3173	10		
		3196	15		
		3358	15		
2028	15	3475	15		
2071	10	3505	10		

Se han distribuido 4000 cédulas.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Ceferino papa y mártir.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Asuncion en la Iglesia de Sta. Maria.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 24.

De Nueva-Orleans en 75 dias corbeta Resolucion de 296 ton. cap. D. José Rodon con 12 trip. 1 pasag. algodón y duelas.

De Palma en 2 dias Balandra Antonieta de 40 ton. pat. José Ortega con 6 trip. 4 pasag. y varios efectos.

Despachados el 25.

Para Aguilar en lastre berg. ingles Jemofthe de 190 tons. c. Mr. W. Antony con 6 trip.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Días.	Baróm. á las 7 horas mañana.	Max. Termómetro centígrados.	Min.	Higrómetro á las 9 de la mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre 1 m. cuadrados en kil.
21	765	26.5	21.2	67		9	NE flojo	2.8
22	764.8	27.8	22.7	80		9	E fresco	4

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 5 h. 22 m.—Pónese á las 6 h. 41 m. de la T.

LUNA.—Sale á las 7 h. 46 m. de la M.—Pónese á las 8 h. 14 m. de la M.

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Ciudadela 24.—8.55 m.

Mahon 24.—9 m.

Es probable la salida del señor Salmeron de Presidente de la República y entrar en su lugar el señor Castelar.

Viene á las aguas españolas la flota anglo-americana.

Bolsa 16.15.

Madrid 25.—10.32 m.

Mahon 25.—11.40 m.

Corre el rumor de haber habido á bordo de la fragata Carmen conato de sublevacion. Los oficiales lo sofocaron, desembarcando á cuarenta instigadores.

Anuncios.

D. Rafael Blasco y Moreno, juez de 1.ª instancia del Partido de Mahon

Hago saber: que el dia doce de Setiembre próximo á las once de la mañana, se venderá en la audiencia de este Juzgado y en la del municipal de Ciudadela simultáneamente, siendo la postora competente, un cercado antes viña de cabida de una cuartera y cinco almudes sembradio, sito en el camino de Son Fé del término de Ciudadela, perteneciente al incapacitado Cristóbal Torres y Guitart, con arreglo al pliego de de condiciones despachado á instancia de su curador ejemplar. Dado en Mahon á 11 de agosto de 1873. Rafael Blasco.—Juan Allés.

Comisaria de Guerra de Mahon.

El Comisario de Guerra Inspector de esta Plaza, Hace saber: que en virtud de orden del Sr. Intendente militar de este distrito de 16 del actual se convoca á la presentacion de proposiciones alzadas con objeto de contratar la entrega de 70 quintales métricos de paja de pienso en la Factoría de provisiones de esta plaza. Las personas que quieran tomar parte en la subasta podran presentar su proposiciones en la Comisaria de Guerra hasta el 30 del actual arregladas al modelo que está de manifiesto en la misma, Mahon 20 Agosto 1873.—Nicanor Guerra.

Instituto libre de 2.ª enseñanza de Mahon.

Desde el dia 15 al 30 del próximo mes de Setiembre, de 9 á 11 de la mañana, estará abierta en esta Secretaría la matrícula para el curso académico de 1873 á 1874.

Los exámenes de ingreso, los de todas las asignaturas de 2.ª enseñanza y de la carrera de Náutica los ejercicios para el grado de Bachiller y las oposiciones á los premios extraordinarios se verificarán durante todo el mes de Setiembre de 9 á 12 de la mañana.

El dia 4.º de Octubre se celebrará públicamente la apertura del curso, y las lecciones principiarán al dia siguiente. Mahon 23 Agosto de 1873. El Director, Miguel Roura.

Agencia del Banco de España.

Recaudacion de Contribuciones Calle de Sta. Teresa núm. 34.

La recaudacion del primer trimestre del año económico actual por Territorial y Subsidio, queda abierta de 9 á 1 desde el dia de hoy hasta el 12 inclusive del próximo Setiembre, exceptuando los dias 29 y 6 que no habrá despacho por ser dias de ingreso.

Trascurrido el plazo arriba mencionado se suspende la recaudacion hasta el dia 20 por tener que ir á Villa-Cárlos, incurriendo en el recargo con arreglo á Instruccion el contribuyente que no haya satisfecho sus cuotas dentro del término fijado.—Mahon 24 de Agosto de 1873.—El Agente, José de Molina.

ILUSTRACION ESPANOLA Y MERICANA

PARA EL AÑO DE 1873.

Precios de suscripcion:

EN MADRID.		EN PROVINCIAS.		EXTRANGERO.	
1 año.	pesetas 35	1 año.	pesetas 40	1 año.	francos 50
6 meses.	18	6 meses.	20	6 meses.	26
3 meses.	10	3 meses.	11	3 meses.	14

Siendo esta empresa la que publica hace 31 años «La Moda Elegante», hará el 25 por 100 de rebaja en el precio de «La Ilustracion Española y Americana» á los que se suscriban á ambas publicaciones.

Punto de suscripcion en Mahon: Imprenta de M. Parpal, Bastion 39.

LIBRERIA MAHONESA DE PASCUAL HERNANDEZ. CALLE NUEVA NUM. 7.

En este establecimiento acaba de recibirse un elegante surtido de objetos de escritorio como son: Tinteros, entre ellos los de capricho, timbres, semanarios, plumeros, reglas y cuadros, porta plumas raspadores, cajitas plumas. Papeles: el llamado de seda apropiado para la correspondencia de Ultramar comercio ó forma holandesa, de carta particular y forma pequeña, todo envuelto en elegantes paquetes y bonitas cajas: sobres. los llamados de perla (última novedad) porcelana, los hay de papel seda etc. Efectos de dibujo, cajas compases, reglas, difuminos, doble decímetros, lápices artificiales y de piedra, gomas para dos usos etc.